

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2014

GENERACIÓN DE PODER EN UNA ORGANIZACIÓN DE MUJERES ARTESANAS EN PUEBLA, MÉXICO

María del Rosario Figueroa-Rodríguez; Beatriz Martínez-Corona y Felipe Álvarez-Gaxiola
Ra Ximhai, Julio - Diciembre, 2014/Vol. 10, Número 7 Edición Especial
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 101- 116



e-revist@s

GENERACIÓN DE PODER EN UNA ORGANIZACIÓN DE MUJERES ARTESANAS EN PUEBLA, MÉXICO

POWER GENERATION IN AN ORGANIZATION OF WOMEN ARTISAN PUEBLA, MEXICO

María del Rosario **Figueroa-Rodríguez**¹; Beatriz **Martínez-Corona**² y Felipe **Álvarez-Gaxiola**³

¹Maestra en Desarrollo Social, Colegio de Postgraduados, Campus Puebla. ²Profesora Investigadora Titular, Colegio de Postgraduados, Campus Puebla. ³Profesor Investigador Adjunto, Colegio de Postgraduados Campus Puebla.

RESUMEN

Mujeres artesanas indígenas del estado de Puebla enfrentan la pobreza de sus grupos domésticos a través de la producción artesanal, como una más de las estrategias de reproducción que garantizan su supervivencia; por tal motivo un grupo de mujeres líderes representantes de grupos locales, se ha conformado en una organización regional, la “*SIUAMEJ, A.C.*”, a fin de solucionar la falta de ingresos. La presente investigación se centra en el estudio de la organización en cuestión con el objetivo de conocer cambios en las relaciones de género y los efectos de la participación de mujeres artesanas en ésta organización, la formación de liderazgos democráticos y la construcción del empoderamiento individual y colectivo. En el estudio se emplearon herramientas teóricas y metodológicas desde la perspectiva de género, la Investigación Participativa y la Educación Popular. Las técnicas empleadas fueron talleres grupales, cuestionarios, entrevistas en profundidad y observación participante. El cuestionario se aplicó a mujeres líderes de organizaciones locales que conforman la organización estatal, tanto la observación participante como los talleres grupales se llevaron a cabo con las 14 organizaciones locales que agrupan a poco más de 437 socias. Entre los resultados identificados destacan la participación en la toma de decisiones en colectivo, a través del consenso, la gestión administrativa y el acceso a contenidos de capacitación que les ha permitido el desarrollo individual y colectivo tanto de las líderes como de las mujeres integrantes de los grupos locales.

Palabras clave: género, empoderamiento, mujeres indígenas, liderazgo.

SUMMARY

Indigenous women artisans from Puebla state, facing poverty of their domestic groups through craft production as a breeding strategies that ensure their survival; for this reason a group of women leaders representing local groups, has formed a regional organization, “*SIUAMEJ, AC*”, to address the lack of income. This research focuses on the study of the organization in question, in order to meet changes in gender relations and the effects of the participation of women artisans in this organization, the formation of democratic leadership and the construction of individual and collective empowerment. In the research were used theoretical and methodological from a gender perspective tools, Participatory Research and Popular Education. The techniques used were group workshops, questionnaires, interviews and participant observation. Was applied a questionnaire for women leaders of local organizations of the organization, both as participant observation group workshops were conducted with 14 local organizations covering just over 437 members applied. Among the identified results highlight the participation in collective decision-making through consensus, administrative management and access to training content that has allowed the individual and collective development of both leaders and women members of the local groups.

Key words: gender, empowerment, indigenous women, leadership.

INTRODUCCIÓN

Desde instancias del gobierno federal y estatal se han impulsado diversos programas dirigidos a grupos de mujeres campesinas e indígenas. Generalmente estas iniciativas se traducen en recursos para proyectos productivos como microempresas rurales o urbanas, de servicios, fomento a la producción agrícola y artesanal, entre otros; las cuales, de acuerdo con San Agustín y Zapata (2005) han sido impulsadas en la búsqueda de alternativas para paliar la pobreza en el ámbito rural, derivada de los resultados de los ajustes macroeconómicos, la apertura de mercados globalizados y el retiro del Estado de la atención a múltiples problemáticas sociales, producto de la adopción del neoliberalismo como modelo económico para el país.

El impulso a la organización de grupos de mujeres ha derivado en algunos casos de éxito, como es el proceso transitado por artesanas organizadas en la “*SIUAMEJ, A.C.*” por su importancia, el

objetivo de la investigación fue conocer los efectos de la participación de mujeres artesanas representantes de grupos locales en ésta organización, en la transformación de las relaciones de género, en la formación de liderazgos democráticos, a través de la construcción del empoderamiento individual y colectivo.

La producción artesanal de mujeres indígenas y rurales como estrategia de reproducción, las ha impulsado a participar en procesos organizativos, insertarse en el mercado, con base en la reproducción de conocimientos y técnicas artesanales aprendidas de sus ancestros/as, como herencia cultural que ha perdurado a través de la transmisión y conservación tradicional, los cuales forman parte de su identidad y en los que incorporan su propia creatividad. No obstante, participar en grupos organizados enfrenta diversos retos que son transgresores de la visión tradicional de ser mujer en sus comunidades de origen, la cual se asocia a construcciones sociales de género y etnia. Por tanto, dar cuenta de estos procesos es importante, puesto que, como señala Lagarde (2006:6), *la opresión de género se multiplica para las mujeres indígenas que viven formas racistas y discriminatorias de trato y están en mayor desventaja, mayor exclusión y marginación*. La categoría de género alude a la estructuración social de las relaciones entre mujeres y hombres, es una construcción social que define las funciones de lo masculino y femenino a través de normas, que inciden en identidades subjetivas y relaciones de poder existentes en una sociedad determinada (Young, 1997).

El concepto de empoderamiento ha sido abordado desde diversas perspectivas, en el presente trabajo se retoma la propuesta de Rowlands (1997: 230), que considera como la suma de procesos alrededor del *...núcleo de desarrollo de confianza, autoestima, sentido de la capacidad individual o grupal para realizar acciones de cambio y dignidad*. Asimismo, esta autora plantea tres dimensiones analíticas del proceso, el empoderamiento individual, el colectivo y de relaciones cercanas (Rowlands, 1995), propuesta que ha sido retomada por diversas autoras en el estudio de organizaciones de mujeres rurales e indígenas en México (Hidalgo, *et al.*, 2005; Martínez, 2000).

Antecedentes de la “SIUAMEJ, A. C.”

Diversos grupos de mujeres indígenas, con procesos organizativos locales fueron convocados a participar en el IV Encuentro Estatal de Mujeres Indígenas y Campesinas de Puebla, en el año 2000, por el entonces Instituto Nacional Indigenista en coordinación con otros organismos gubernamentales del estado de Puebla, en donde las participantes expresaron sus demandas como mujeres y productoras de artesanías, lo cual culminó con la integración de una organización regional, de acuerdo a su intereses y las siguientes consideraciones:

(...) luchar por un desarrollo con conciencia y valores humanos, valorar la vida y valorar a los demás. Apoyar a nuestras compañeras a valorarse como mujeres, que haya igualdad entre hombres y mujeres y entre mujeres y mujeres. Trabajar con proyectos bien elaborados, analizados para no fracasar, luchar para que se nos reconozca nuestro trabajo como artesanas, como campesinas, el trabajo doméstico y que nuestros productos tengan valor, capacitarnos como dirigentas y transmitir los conocimientos al interior de nuestros grupos, como de nuestras familias para mejorar nuestra calidad de vida (salud, educación y vivienda), mantener la unión de las mujeres para mejorar la comunidad, las familias y las mismas mujeres tanto económicamente y socialmente y dar solución a los problemas económicos. Adquirir fortaleza a través de la organización para la solución de nuestros problemas (personales, organizativos y comunitarios) para lograr esto, queremos contar con una Organización Estatal de Mujeres (Memoria del IV Encuentro Estatal de Mujeres Indígenas y Campesinas de Puebla, INI, 2000).

La organización estatal se constituyó a través de mujeres líderes de asociaciones locales, quienes a su vez representan los intereses y necesidades de estos grupos, que en conjunto integran a 437 mujeres artesanas de municipios de cuatro regiones del estado: Sierra Nororiental: Cuetzalan del Progreso, Yaonahuac y Hueyapan; Mixteca Poblana: Chigmecatitlan y Huatlatlauca; Sierra Norte: Pahuatlán, Zacatlán y Naupan); y, Angelópolis: Tepeaca, San Pedro Cholula y Puebla.

Las mujeres representantes realizan funciones de gestión de recursos y de comercialización de los productos artesanales de los grupos locales ante diferentes instancias gubernamentales¹ y no gubernamentales; con ello facilitan el acceso a recursos a las integrantes de las organización locales, a través de la gestión de proyectos productivos (agrícolas, ganaderos y/o artesanales), así como acceso a capacitación, asistencia a ferias turísticas o comerciales del mismo estado de Puebla o de otros estados de la República Mexicana, donde ofrecen los productos artesanales.

METODOLOGÍA

La investigación fue de tipo cualitativo, se utilizaron herramientas teóricas y metodológicas como Perspectiva de Género, Investigación Participativa y Educación Popular (PG-IP-EP) a fin de captar la percepción de las artesanas sobre sus procesos de desarrollo individual y colectivo. Las categorías de análisis fueron: empoderamiento y participación, en sus dimensiones personal, de relaciones cercanas y del colectivo.

Las técnicas para la obtención de información fueron talleres grupales, cuestionarios, entrevistas en profundidad y observación participante. Los cuestionarios y entrevistas a profundidad se aplicaron a las 14 líderes representantes de las organizaciones locales, mismas que constituyen la directiva de la “*SIUAMEJ, A. C.*”; los talleres locales y el proceso de observación participativa se realizó con los grupos locales de la organización estatal que como se mencionó incluye a 437 socias.

La investigación se realizó a través del método del estudio de caso, que de acuerdo con Peña-Collazos (2009), permite analizar fenómenos complejos, estudiar eventos, acciones, relaciones y comportamientos en sus escenarios propios. Por lo cual se utilizó como herramienta que facilita la indagación, comprobación y desarrollo teórico, para explorar en los procesos de participación, gestión, desarrollo y permanencia de la organización en estudio. Se tomó como eje transversal el enfoque de género, que facilitó la interpretación de procesos empíricos desarrollados por las integrantes de la agrupación, a través de las teorías de género así como el impacto social generado.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Características de la Organización Estatal “*SIUAMEJ, A. C.*” y de sus Integrantes

La figura asociativa elegida por las participantes fue la de Asociación Civil, inicialmente recibió asesoría del Instituto Poblano de la Mujer (IPM) y del Instituto Nacional Indigenista (INI) y posteriormente del Consejo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). La mayor parte de las integrantes son mujeres indígenas artesanas, hablantes de diversas lenguas originarias, quienes reivindican su pertenencia étnica y viven la denominada triple opresión de género, etnia y clase. Entre las prácticas comunes que viven en su vida cotidiana se encuentran la asignación de actividades domésticas y de cuidado de la familia, la falta de acceso a la propiedad de la tierra y a la vivienda, falta de reconocimiento a su trabajo y dificultades para acceder a la toma de decisiones

¹Programas impulsados desde diversos organismos como: la Secretaría de Desarrollo Rural (SDR) del Gobierno del estado de Puebla; la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA); el Programa de la Mujer en la Secretaría de Reforma Agraria (PROMUSAG), así como aquellos dirigidos especialmente a mujeres indígenas, primero desde el Instituto Nacional Indigenista (INI), y posteriormente desde el Consejo de Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

(Bonfilet *et al.*, 2008). Se advierte en sus características la diversidad cultural, su procedencia y diferencias en cuanto al acceso a la escolaridad como se observa en el *Cuadro 1*.

Cuadro 1.- Características de las artesanas líderes de la SIUAMEJ* (el trabajo de campo 2008)

MUNICIPIO	EDAD	ESCOLARIDAD	ESTADO CIVIL	NÚMERO DE HIJOS	LENGUA HABLADA*
Chigmecatitlan	52	Primaria	Viuda	5	Mixteco
Zacatlán	30	Secundaria	Soltera	2	Náhuatl.
Cuetzalan	34	Secundaria	Unión libre	2	Náhuatl
Huatlatlauca	50	Sin escolaridad	Casada	5	Náhuatl.
Naupan	30	Secundaria	Unión libre	1	Náhuatl.
Hueyapan	48	Secundaria	Separada	3	Náhuatl
Puebla	53	Medio superior	Soltera	3	Español
Cuetzalan	53	Secundaria	Unión libre	3	Náhuatl
Yaonahuac	44	Medio superior	Soltera	2	Náhuatl
San Pedro Cholula	49	Licenciatura	Casada	3	Castellano

*La mayor parte de las mujeres representantes son bilingües: lengua originaria y castellano.

** Cuatro mujeres participan en empresas familiares artesanales, dos son hablantes de ñañú.

El acceso a la educación escolarizada entre las mujeres representantes de los grupos locales en la “SIUAMEJ, A. C.” es variable, va desde estudios de nivel licenciatura hasta quien no tuvo oportunidad de acceder a la escolaridad, no obstante 50% accedió a nivel medio básico (secundaria). En todas ellas se observa el desarrollo de capacidades, de iniciativa e interés en su desarrollo personal para mejorar en su trabajo y en la interacción en las organizaciones locales y estatales. De acuerdo con Bonfil *et al.*, (2008) el asistir a la escuela puede facilitar el ejercicio de liderazgo y mayor participación de las mujeres indígenas, acceder a información que les sea útil en la demanda de sus intereses y ejercicio de sus derechos ciudadanos.

La participación en organizaciones ha impulsado a algunas de ellas a continuar sus estudios, como se observa en el siguiente testimonio, en donde su autora relata que para poder acreditarse ante el Consejo de Desarrollo Indígena (CDI) y formar parte de un grupo de promotoras rurales:

Entré a la secundaria porque era requisito, sabía hacer perfiles de proyecto, pero el que no tuviera ningún documento, no me acreditaba. Aprendí la manera de gestionar, a ser mediadora en todos los conflictos de la organización, aprendí muchas cosas (...) (Sebastiana, 48 años. Náhuatl: 2008).

Otra de las líderes de la organización enfrentó grandes retos, ella aprendió a hablar el castellano a los 12 años, ha sido líder en su comunidad y actualmente participa en varias organizaciones regionales de mujeres indígenas:

Escuché en el radio y televisión de los programas de apoyo del gobierno, empecé a buscar gente interesada como yo, de obtener beneficio de algún programa de gobierno, les pregunté: ¿cómo se le hace para tener un apoyo? Me decían, los requisitos son tener acta de nacimiento, estar en un grupo con intereses en común; aunque yo les decía que no sabía leer ni escribir, me contestaban que no había problema, -ya habrá gente que te haga el trámite- mí esposo sí sabe leer y escribir y él me acompañaba al principio(...) (Alejandra, 51 años. Náhuatl: 2008).

La experiencia de las representantes de la organización es consecuente con lo afirmado por Kabeer (2003), el acceso a la educación para las mujeres en situación de pobreza pueden ser facilitadores para cambios en las relaciones de género en el grupo doméstico y fuera de él, de ahí que alcanzar mayor información y desarrollo de habilidades de negociación, influyen en la toma de decisiones y el cuestionamiento sobre la posición subordinada en la relación con los varones en el espacio doméstico y en su comunidad.

El estado civil de las lideresas es también un factor que interviene en su movilidad y participación, esto por las construcciones de género que les asigna el espacio doméstico como el de su desempeño. Cinco socias señalaron ser solteras, una más es viuda y otra está separada. Es frecuente encontrar entre mujeres indígenas que ejercen liderazgos que optan por permanecer solteras para desarrollar con libertad sus funciones. Cinco más viven en unión libre y dos son casadas, en sus testimonios, mencionan que han desarrollado formas diversas de negociación con sus parejas que les ha permitido el desarrollo de su autonomía y la toma de decisiones, el desplazamiento a otros estados o a la capital del estado, como se observa en el siguiente testimonio:

A nuestras compañeras anteriormente sus maridos no las dejaban salir fuera de las comunidades para vender las artesanías, ahorita al menos ya las dejan salir, ya participan (Petra, 34 años. Náhuatl: 2009).

El trabajo reproductivo, que incluye el cuidado y atención de las y los integrantes del grupo doméstico, continúa siendo para la mayoría de las dirigentas parte de sus dobles jornadas laborales. Advierten que han incidido en la negociación de los roles genéricos, consideran que estos cambios se han dado debido a que se ha hecho patente su aportación con ingresos económicos en la unidad familiar y que gracias a ello, algunos varones se involucran en el trabajo doméstico y artesanal como: preparación de comida, planchado de prendas artesanales para la venta, atención a los hijos/as pequeños. En donde los varones no participan es en la elaboración de tortillas, aunque, mencionan que al haber dinero, las compran. En taller de reflexión dieron cuenta de la rutina diaria, en particular, cuando tienen que viajar para reunirse o cumplir una comisión en la tienda o ventas en ferias o exposiciones:

Nos levantamos a las cinco de la mañana, preparamos el almuerzo para que a las siete de la mañana ya esté listo, porque es obligación de todas, si tienen marido, para poder ir a la tienda tiene que dejar preparado todo, o sea dejar su comida hecha; de las once a las doce tiene que hacer sus taquitos para que lleve al trabajo, dejar lavada la ropa, los trastes, todo lo que hay que hacer en la casa; ya después se tiene que bañar y arreglar, pintar (risas) para ya salir a la tienda. También le tienen que dar de comer a los pollitos, a los guajolotes, a veces están los chamacos y ayudan, a veces está el señor pero no se hace responsable. Para venir aquí (a la ciudad de Puebla) algunas hacemos una hora, otras dos horas, tres horas, y hasta cuatro horas en camión, hay quienes se vienen de sus comunidades desde un día antes, aunque las reuniones son cada mes (Taller de reflexión, Puebla, Puebla, 2009).

Como se observa en la descripción, las mujeres dirigentas aún consideran que son responsables del trabajo doméstico además del que desarrollan como artesanas:

El trabajo artesanal es el que nos lleva más tiempo, ese lo hacemos en la casa y si es por pedido hay veces que hasta las dos de la mañana estamos terminándolo, cuidamos su diseño, su presentación, todo lo hacemos por separado (Taller de reflexión, Puebla, Puebla, 2009).

En cuanto al origen étnico de las participantes, en primer término se observa que provienen de comunidades indígenas, son hablantes de lenguas originarias y reivindican su pertenencia étnica, aunque para relacionarse al exterior y con sus compañeras en las reuniones regionales emplean el castellano como lengua común, algunas de ellas usan la ropa tradicional de sus comunidades. En el Cuadro 2, se incluye información sobre los grupos locales en el que se puede observar la diversidad en cuanto a la comunidad de procedencia y sus antecedentes étnicos.

Cuadro 2.- Organización, localidad, número de socias y tipo de artesanía (trabajo de campo, 2009)

ORGANIZACIÓN	LOCALIDADES	Nº DE INTEGRANTES	TIPO DE ARTESANÍAS Y OTROS PRODUCTOS
NDA-NDEÉ-TUA-CADACHÚ	Chigmecatitlan	15	Miniatura (tejido de palma) y bisutería.
SIUAME MAYOTL TLATZAMANI	Zacatlán	15	Cestería, ixtle, bordados manta
YOLOXOCHITL	Hueyapan	22	Chales, huipiles, morrales, carpetas.
SIHUAMEJ SENTEKITINI	Cuetzalan	24	Rebozo, bufandas, huipiles.
ZOYATL COPAN	Huatlatlauca	12	Flores de palma, collares, estrellas.
Producción Familiar	Pahuatlán	2	Papel amate, Chaquira, bordados.
SIHUATLAZONCANIE TLAIQUITINIME	Naupan	26	Blusas con bordados antiguos, camisas, manteles.
TAMAIMIJ-CHIUATL	Hueyapan	210	Textiles, tejidos, bordados, teñidos.
Producción Familiar	Tepeaca	1	Muñecas artesanales, manta.
Producción Familiar	Puebla	1	Miniaturas en manta, tejido, aluminio, barro, chaquira, tallado en madera, policromado.
TAMACHI-CHIHUATL	Hueyapan	150	Chales de lana y acrílico, huipiles en lana y acrílico.
OLOCH TALPANTANESI MATACHICHIHUANIJ	Cuetzalan	22	Telar de cintura: rebozos, vestidos, blusas bordadas, camisa de hombre.
SUAMAJSEHUAL	Yaonahuac	22	Chales, huipiles, chalecos, bolsas de mano, manteles, lana, acrílico y teñido natural.
CONSEJO MUNICIPAL DE DESARROLLO RURAL.	San Pedro Cholula	15	Miel y subproductos derivados de la apicultura: alimentarios, medicinales y cosméticos.

Toma de decisiones y planeación local-estatal-local

Las organizaciones locales se reúnen de forma quincenal o mensual, discuten, analizan y toman acuerdos sobre asuntos y problemas que les atañen, tales como la participación y organización de eventos de exposición y venta artesanal, establecen roles de atención a dichos eventos, definición del valor de las piezas, identificación de la comunidad de procedencia de éstas, costos de traslado y alimentación, búsqueda de instituciones de crédito y de capacitación; elaborar solicitudes para acceder a eventos de exposición y venta de artesanías, todas estas, gestiones a las que dan seguimiento hasta concretar la participación y el cumplimiento de las metas que se han propuesto.

Los contenidos y metodologías empleadas en los procesos formativos les ha generado una visión más amplia de su problemática y de lo que pueden lograr con el trabajo en grupo: propuestas de nuevos productos, planeación de la producción y diseño de nuevas piezas o productos artesanales.

Entre los acuerdos que toman se encuentra la distribución de la responsabilidad respecto a la actividad de acopio y venta de labores artesanales de los grupos locales; sobre la recepción de los productos en el local o para venta en ferias de proveedoras que las dejan a concesión y/o a prueba; sobre la presentación y promoción de muestras de productos en las casas de artesanías de las que son socias o en donde cuentan con redes de apoyo. Al ser aceptado algún pedido, supervisan la producción, proponen nuevos diseños y otros artículos que pudiesen ser novedosos. Estas acciones o estrategias de venta, las establecen de acuerdo con la demanda de los productos que ofrecen:

La organización es como una puerta (para obtener) ingreso económico. Iniciamos la comercialización estatal, con prepagos en parte. Como organización local, traemos las prendas, la organización estatal recaba el pago y complementa el faltante. Así, podemos acopiar otra vez, es un monto pequeño... Somos demasiadas, vendemos tres piezas o dos piezas, nosotras por ejemplo, somos doscientas (en su organización local), tenemos que buscarle más (...) (Sebastiana, 48 años. Náhuatl: 2008).

La organización apoya en la comercialización de artesanías a otros grupos de mujeres que producen artículos diferentes a los que elaboran los grupos locales, prueban la demanda de tales manufacturas e invitan a otras artesanas como proveedoras.

Se da un tiempo de dos meses y si vemos que sus cosas se venden, entonces las aceptamos; si no se venden, entonces les decimos que no... la condición es que sean indígenas y de grupo y que traigan cosas nuevas que no compitan con lo que ya tenemos (Berta, 53 años. Náhuatl: 2008).

El tratamiento entre artesanas socias y las artesanas proveedoras es diferente:

Las socias tenemos que dejar una aportación para el mantenimiento, pagarle a quien atiende la tienda. Nosotras dejamos el 20% y las proveedoras dejan el 30% del valor de las piezas. Ellas vienen, dejan y se van, y nosotros como socias nuestra garantía es que si alguien tiene una necesidad, de nuestras ganancias nos hacemos préstamos. Esa es nuestra ventaja (Ema, 51 años: 2009).

Elección de representantes

En el proceso de elección de las representantes, en los espacios locales y en el espacio estatal de la "SIUAMEJ, A. C.", se observa la intencionalidad del ejercicio de liderazgos democráticos, aunque aún se presentan rasgos autoritarios en la relación local-regional:

En las comunidades todavía hay machismo, muchas parejas no dejan que participen las compañeras para que salgan o para que vayan a vender, o no pueden porque tienen niños chiquitos y tienen que atenderlos porque van a la escuela... Entonces se escoge a quien puede salir fuera, para que lleve el producto de las compañeras, así se escoge a las representantes y son las que más salen a capacitaciones, a las reuniones, a los eventos a los que nos invitan para que vayan a mostrar la artesanía (Alicia, participante en Taller participativo, Puebla, Puebla, 2009).

Los límites derivados de la prevalencia del sistema de género tradicional entre las mujeres de los grupos locales limitan su acceso a oportunidades de participación más amplia y de acceder a otros recursos como información y formación.

Logros a través de la producción artesanal

En base a la experiencia generada, las integrantes de la organización han identificado la importancia de la inclusión de nuevos diseños artesanales y que estos se elaboren con calidad. Asimismo acceder a un pago justo por su trabajo, es un aspecto que las fortalece individual y colectivamente.

Contaron por un período de cerca de diez años con el establecimiento de una tienda- galería en la capital del estado, mediante un convenio entre la CDI y el IPM; cuentan además con el espacio de comercialización que les proporciona el Museo de Santa Rosa, denominado “Manos indígenas”, donde gran parte de las artesanas integradas en la “SIUAMEJ, A. C.”, exponen y venden sus productos, espacio que asesora la CDI:

Tenemos varias tiendas donde vender nuestras artesanías, en la galería es otra cosa, allí tenemos más calidad y es que queremos llegar a la exportación de nuestros productos... (Petra, 32 años. Náhuatl: 2009).

De acuerdo con Manzano (2001), la artesanía tiene diferente destino según el uso y la calidad de los productos, que son comprados por consumidores locales, regionales. Compra al menudeo o por pedidos especiales y ocasionales (decoración de hoteles, restaurantes, manteles, recuerdos para bodas, quince años entre otros). Forma parte de sus estrategias la búsqueda constante de mercados, donde exponen y ofrecen sus piezas artesanales y recuperan parte de su inversión económica.

Aunque el objetivo común es la producción artesanal y su comercialización, a las representantes de la organización su participación les ha representado aprendizajes y desarrollo de capacidades útiles tanto en su desarrollo personal como en el colectivo. La identificación de problemas, sus causas y la búsqueda de alternativas de solución tanto a nivel local como regional, les ha generado reconocimiento y autovaloración. Procesos en donde se hace presente el empoderamiento colectivo o *poder con*, que consiste en la capacidad de lograr junto con las o los demás, como lo señala Rowlands (1997), cuando un grupo se interesa en resolver un problema en conjunto y adquiere el sentido y la conciencia de que las capacidades de todas sobrepasan las individuales, forma parte del proceso. Así, la pertenencia y participación en colectivos favorece el empoderamiento tanto individual como colectivo y es una estrategia para la construcción de identidades colectivas (Martínez, 2000).

Asimismo, el establecimiento de redes de apoyo es también una expresión del empoderamiento colectivo, con las cuales han podido acceder a diversos recursos como: capacitación, financiamiento para materias primas, para movilización a diferentes estados, exposición y venta artesanal, abrir nuevos espacios de venta, entre otros. Un ejemplo es el descrito en el siguiente testimonio:

El Fondo Estatal de Mujeres Indígenas y Campesinas (FEMIC) nos ha apoyado en muchas cosas, como capacitarnos en sacar el costo justo de las artesanías..., nos dio una capacitación acerca de calidad del trabajo, que ya tenemos. Observamos nuestros productos, cuáles son de calidad y cuáles no son de calidad. ... antes no conocíamos tanto, como saliera, vendíamos. Ahora vendemos mejor (Petra, 34 años. Náhuatl: 2009).

Han recibido apoyo de instituciones académicas que les facilitan espacios para la exposición y venta artesanal, y prestadores de servicio social.

La experiencia en la organización, a las representantes, les ha facilitado su transición de artesanas a dirigentas en los diferentes niveles de la organización y con ello, superar deficiencias, ampliar capacidades y habilidades para su permanencia, desarrollo y mantenimiento como organización estatal. En el *Cuadro 3* se presentan ejemplos del tipo de capacitación que han recibido y los organismos que la han proporcionado.

Cuadro 3.- Capacitación recibida por las líderes de la organización (trabajo de campo, 2009)

CDI	Instituto Poblano de la Mujer	Secretaría de cultura
Manejo de la tienda	Figuras jurídicas asociativas	Tintes naturales
Organización	Contabilidad	Mercadotecnia
Administración, Exportación y Control de calidad	Comercialización Liderazgo y empoderamiento	Nuevos diseños.
Costos de producción	Género y autoestima	

El proceso formativo y las acciones desarrolladas han inducido cambios entre las mujeres participantes, favoreciendo su seguridad y autoestima. La superación de dificultades en la comunicación intercultural, los contenidos de formación y reflexión orientados a su autovaloración, a la identificación y cuestionamiento de la problemática de género que enfrentan ha fortalecido su proceso de empoderamiento. Aspectos que forman parte, de acuerdo con Batliwala (1997), de los procesos en el que las involucradas van transformando su conciencia social y de género y con ello su propia identidad, generando poder en las mujeres participantes, así como autonomía y libertad de decisión. Proceso en el que se enfatiza en el siguiente apartado.

Empoderamiento de lo individual a lo colectivo

Mediante la participación en las organizaciones las mujeres indígenas desarrollan y fortalecen el control sobre su individualidad, ideología y recursos, a través del desarrollo de capacidades y del reconocimiento social se reconstruyen las identidades individuales y colectivas, lo que incide en procesos de empoderamiento (Martínez y Hernández, 2006), como lo confirma el siguiente testimonio:

Cuando yo entré a la organización local, no hablaba, llegaba a sentarme, escuchaba de qué se trataba, así al principio en la Siuamej. Hoy llego, me siento y escucho para contestar y opinar... Cambié definitivamente de hace unos cinco o seis años (Petra, 34 años. Náhuatl: 2009).



Figura 1.- Participantes en Taller de reflexión (trabajo de campo, 2009).

El rechazo a la aceptación de relaciones asimétricas de sumisión y dependencia, entre las integrantes del grupo, ha sido producto de su participación y de la experiencia en cuanto a la construcción de su propia autonomía a través de liberarse de prejuicios respecto a su forma de ser y conducirse (Anderson, 1999), generando con ello, sentimientos de satisfacción ante sus logros.

Acceso y control de recursos externos e internos

Las mujeres líderes de la organización han desarrollado habilidades en la gestión, la cual implica identificar oportunidades de acceso a recursos, la elaboración de oficios y/o solicitudes ante diferentes dependencias que brindan apoyos, de acuerdo con los proyectos que desean desarrollar. Igualmente solicitan recursos para la producción artesanal y facilitar el trabajo en los grupos locales, entre estos: calderas para teñido de textiles, planchas industriales, lavadoras en seco, entre otras.

Las mujeres rurales e indígenas de esta organización reflejan alegría, confianza y optimismo al expresar que han transformado su posición social y genérica, se ven a sí mismas como mujeres independientes, que saben tomar decisiones. Los recursos que generan a través de su trabajo los reinvierten en su negocio y otra parte la destinan a la satisfacción de sus necesidades personales o familiares (vestido, casa, educación, alimentación, salud).

Cambios identitarios colectivos e individuales

El orden de género contiene estereotipos sociales con normas y asignaciones que funcionan como un anclaje en la subjetividad en cada uno de los géneros, están mediados por la cultura y construcción de identidades asignadas y reconocidas socialmente, las cuales desde el modelo tradicional de ser mujer implica construirse como seres para los otros (Lagarde, 1997). Aspectos que las socias de la organización reconocen haber transformado:

Nunca pensé que iba a estar en este lugar, sentía que nunca iba salir de mi pueblo y siento el cambio, conozco otros lados, otros municipios, conozco personas, tanto como de las instituciones, como otras artesanas, sí, ahí se siente ya el cambio. Cuando estás solamente en tu casa, nadie te conoce (Petra, 34 años. Náhuatl: 2009).

La identidad femenina designada mediante el sistema de género tradicional, es entendida como normas de ser o no ser, de manera que no hay cuestionamiento respecto a la identidad asignada, no facilita la construcción de una identidad alternativa, es mediante el proceso de empoderamiento que surge el cuestionamiento y la reconstrucción de la identidad.

(...) con mis papás no era posible decir algo, todo era ser obediente. Lo que yo sé, es que ahora me identifico como una persona que tomo mis propias decisiones. Luego les digo a mis hijos y a mis familiares, aquí en la casa soy yo la que manda, ustedes tienen sus cuartos, ahí mandan, y les digo en mi casa es donde yo mando, pues sí, tengo libertad... (Sebastiana, 48 años. Náhuatl: 2009).

Como señalan Martínez y Martínez (2003:161) *...el proceso de construcción de las identidades, expresa la relación entre el individuo y la colectividad, tiene origen en la relación entre el individuo y la sociedad, donde los cambios en la sociedad influyen en la realidad psicológica individual.* Por tanto las transformaciones identitarias al interior del colectivo analizado se han hecho presentes.

Hemos tenido capacitaciones para defendernos también como mujeres y pues ahí ya nos hemos obligado a capacitarnos..., otras instituciones nos han capacitado de todos los derechos, cuáles son los derechos de cada una de nosotras y cuál es lo que se tiene que defender y ahorita pues ya la mayoría dicen, ya no pido permiso yo te estoy diciendo que me voy a ir (Petra, 34 años. Náhuatl: 2009).

...la "SIUAMEJ" es buena para nosotras, porque siempre soñamos como mujeres indígenas de conformar una organización propia, en la cual la decisión la tuviéramos nosotras (las mujeres indígenas) y no alguna institución, pues somos quienes conocemos las necesidades y los logros (Sebastiana, 48 años. Náhuatl: 2008).

Logros individuales y colectivos a través de la participación

Al interrogarlas directamente sobre sus logros, durante talleres participativos, diversos aspectos fueron rescatados por las mujeres socias, mediante la reflexión y análisis de diferentes momentos de su vida y cómo fueron materializando, poco a poco sus sueños:

Empecé a tejer cuando tenía entre seis o diez años, le daba lo que tejía a mi mamá. Después los presidentes empezaron a llamar a las mujeres que quisieran formar un grupo; éramos 33 mujeres y empezamos a salir a vender. Allá las mujeres no salían, cuando empezamos nos regañaban. ...estoy trabajando con mis compañeras desde hace nueve años. Cuando iniciamos no hablaba, me ponía bien roja (risas), me decían las compañeras que nomás me faltaba que me tapara la boca con el rebozo, ahora ya no. Estamos juntas y seguimos (Azucena, 33 años. Náhuatl, 2008).

Uno de los retos de las organizaciones locales ha sido hacer visible su trabajo y empeño, por lo que la conformación de la organización como figura de nivel estatal ha incidido por tener mayor peso político y social, lo que les ha permitido establecer alianzas y la comercialización de sus productos (Figura 2).

Todas venimos con la idea de comercializar nuestros productos de mejor manera, puedo decir que yo desde hace ocho años he estado apoyando dos municipios, somos 300 mujeres que buscábamos apoyos para la comercialización, creíamos que con tan sólo organizarnos ya se comercializaba, pero no era fácil..., se nos ocurrió organizarnos para comercializar y creo este es el resultado de nuestro trabajo y hemos recibido apoyos (Sebastiana, 48 años. Náhuatl: 2008).



Figura 2.- Artesanías expuestas para venta en local de la SIUAMEJ en Puebla, Puebla (trabajo de campo, 2009).

Las mujeres artesanas a través de la reflexión de sus experiencias identifican la violencia de género a la que han estado expuestas y cómo han superado sus efectos: *Cuando empecé a desenvolverme en esto, ya estaba yo creída que no servía para nada, porque si te dicen todos los días que no sirves, que eres una inútil, psicológicamente se te queda. Actualmente he recibido capacitaciones que me han servido* (Sebastiana, 48 años. Náhuatl: 2008).

El ejercicio pleno de derechos por las mujeres indígenas aún es una tarea pendiente para la sociedad mexicana, se requieren acciones específicas para su erradicación y para la participación de los varones en el cuestionamiento de prácticas e ideologías en donde las mujeres pueden ser objeto de maltrato y discriminación.

Limitantes u obstáculos en el empoderamiento individual y colectivo

De acuerdo con Burín (citado por Urriola *et al.*, s/a), algunos de los obstáculos que experimentan las mujeres son de orden estructural y subjetivo: los primeros se relacionan con la ideología patriarcal; los segundos tienen que ver con la construcción de identidades como mujeres, se asocian a la autoestima, temores, falta de autoreconocimiento y falta de acceso a elementos para trascender el sistema de género tradicional y acceder a la conciencia de género.

Un ejemplo de obstáculo estructural *es el techo de cristal*, que actúa como barrera invisible basada en prácticas cotidianas, normas informales, actitudes que forman parte de la cultura de las comunidades u organizaciones, que no son fáciles de identificar, pues se observan como parte del ser, algo que consideran como natural. Lo cual hace más complejo el razonamiento para quienes siempre han sido objetos y no sujetas de derechos (Urriola *et al.*, s/a).

Existen mecanismos de exclusión institucionalizados, como menciona García (2006), los cuales son obstáculos y condicionamientos que afectan a las mujeres, de compleja deconstrucción que, a través de su cuestionamiento, pueden conducir a modificaciones y acciones alternativas para las mujeres. La participación activa y reflexiva facilita la generación de poder, necesario para la creación de alternativas para las relaciones cercanas en el ámbito doméstico o familiar. Las dirigentes y/o representantes participan de forma activa, crítica y reflexiva, con mayor conciencia de derechos y obligaciones individuales y colectivas, y reconocen que han logrado transformaciones:

Pues ahorita yo pienso que ya no se vive como antes, la mujer se valora, no se deja manejar por su marido, o sea ella puede tomar decisiones, todo eso ha cambiado (Dolores, 35 años: 2009).

Las vivencias experimentadas por las mujeres de la organización han ampliado su perspectiva y modificado su percepción y práctica relacionada con asignaciones genéricas y la subjetividad no elegida. La participación efectiva, crítica y reflexiva y la generación de poder *para y con*, dan la pauta en su transformación personal, en las relaciones cercanas y colectivas.

Como lo señala Young (1997) en el proceso de organización de mujeres que trabajan juntas y resuelven problemas, aprenden a través de la práctica a identificar aliados y a forjar alianzas, con lo cual definen planes concretos a partir del análisis permanente, lo cual les genera mayor seguridad.

La construcción de sujetas/os colectivos requiere del análisis de la problemática común presente en su entorno social, lo cual les ha llevado definir objetivos comunes e involucrarse en procesos organizativos, de reflexión, solidaridad, retroalimentación y a definir acciones estratégicas que las conduce gradualmente al logro de sus objetivos y metas, colectivas y personales.

Estilo de liderazgo o dirigencia

Algunas de las representantes de la agrupación prefieren llamarse mediadoras de procesos; lo cual implica preguntarse respecto al tipo de dirigencia desarrollado por ellas, puesto que superar las formas tradicionales de ejercicio del poder al interior de las organizaciones, implica participación activa, crítica y con conciencia de género, los cuales están presentes en esta organización.

Me identifican como una líder social, me gusta venir, concienciar y ya voy teniendo varias ocupaciones: trabajo como promotora comunitaria indígena, sobre capacitación, organización, apoyo a la organización de mi base que es Tamachij-Chiuatl, en la cual soy representante. Aprendí a hacer proyectos, a gestionar, a ser mediadora en todos los conflictos de la organización, aprendí muchas cosas” (Sebastiana, 48 años. Náhuatl: 2009).

El liderazgo democrático forma parte de las propuestas de políticas para las mujeres de países en desarrollo, asociado al impulso de procesos de empoderamiento; a partir de la participación, gestión, solidaridad, superación de temores, formas y mecanismos de toma de decisiones de *abajo hacia arriba* para facilitar la transformación de las mujeres hacia su emancipación (Moser, 1995; De la Cruz, 1998). Al reflexionar sobre los cambios derivados de su participación, en uno de los talleres de reflexión, Sebastiana, señaló:

Creo que el punto de partida es valorarse a sí misma, porque si uno no lo hace, ¿cómo va ayudar a los demás? ..., ser líder implica que coordina, incorpora a varias personas, media la situación del grupo (Sebastiana, 48 años. Náhuatl: 2008).

Entre las integrantes del grupo de dirigentas de la *Siuamej*, se identifican cualidades que apuntan hacia la construcción de liderazgos femeninos democráticos; sin embargo, es necesaria la revisión permanente de los estilos de ejercer poder y tomar decisiones al interior de la organización e impulsar la participación de las mujeres de los grupos locales como representantes, así como la presencia y formación de mujeres jóvenes como lideresas.

CONCLUSIONES

Los efectos de la participación de las mujeres artesanas dirigentas o representantes de los grupos locales en la organización son diversos, destaca el logro del empoderamiento interior o personal, la capacidad de negociación en las relaciones cercanas en su familia y comunidad y el poder colectivo que se observa en el desarrollo de capacidades y habilidades para la gestión y acceso a oportunidades de financiamiento, capacitación y la generación de ingresos.

Cambios en las identidades de las mujeres representantes a nivel regional son consecuencia de la participación y del proceso de empoderamiento generado a través de los logros de su trabajo y del compromiso al interior de su organización como mujeres indígenas artesanas, así como de haberse involucrado en procesos reflexivos y formativos sobre su problemática. La producción y venta de artesanías en forma organizada, les ha permitido colocar sus productos en el mercado regional, mejorar la calidad de los mismos, obtener precios justos por su trabajo y con ello, la generación de ingresos y mejoras en la calidad de vida de ellas y sus familias. Asimismo, han establecido redes sociales con funcionarias e instancias gubernamentales de apoyo, con otras organizaciones de mujeres indígenas del país y agrupaciones de la sociedad civil que acompañan estos procesos. Se identificó también que el tipo de liderazgo construido y que se ejerce al interior del grupo tiene características democráticas, el cual es opuesto a las formas tradicionales de ejercerlo en los sistemas de género tradicionales.

Procesos organizativos de mujeres indígenas y campesinas con fines productivos o de generación de ingresos puede ser una oportunidad para favorecer cambios en las identidades y en la generación de poder a través de métodos de socialización en donde se superan las visiones tradicionales. Su identidad como artesanas, se ha visto fortalecida y a ésta le han incorporado otros elementos derivados del ejercicio de formas alternativas de poder, como: el poder para y el poder con que las impulsa hacia el empoderamiento y la autonomía a nivel individual y colectivo. Lo cual se vincula a los logros derivados de acciones estratégicas, que inciden en la negociación de roles, redistribución del trabajo, acceso a la toma de decisiones con conciencia crítica que han adoptado como parte del ser mujeres.

La construcción de liderazgos democráticos es también un reto permanente en las organizaciones ya que es opuesto a las formas tradicionales de ejercicio de poder autoritario, por lo cual es un proceso que continúa en construcción, en el caso de la organización de artesanas *SIAUMEJ, A. C.*, en Puebla.

LITERATURA CITADA

- Anderson, S. (1999). Temas de discusión e implicaciones para un caso en México. Centros de investigación e investigación participativa. En: Blauert Jutta y Zadek, Simón (Coord.). *Mediación para la Sustentabilidad, construyendo políticas desde las bases*. Editorial, Plaza y Valdés. México. Consulta 20 de noviembre de 2007.
- Batliwala, S. (1997). El significado del empoderamiento de las mujeres: Nuevos conceptos desde la acción. En: Magdalena León (Comp.) *Poder y Empoderamiento de las Mujeres, 1997*, U.N., Facultad de Ciencias Humanas. T/M Editores. Santa Fe de Bogotá, pp. 187-211.
- Bonfil, P., Barrera, D. y Aguirre, I. (2008). Los espacios conquistados: Participación política y liderazgo de las mujeres indígenas en México. Coordinación: Berta Rosas B. Oswaldo Barrera F. México, D.F. ISBN 978-92-1-126238-4.
- Peña, C. W. (2009). El estudio de caso como recurso metodológico apropiado a la investigación en Ciencias Sociales. *Revista Educación y Desarrollo Social*, Vol. 3, Número 2 • Julio - Diciembre 2009 • ISSN 2011-5318
- De la Cruz, C. (1998). Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo. Emakunde Instituto Vasco de la Mujer y Secretaría General de Acción Exterior, dirección de cooperación al desarrollo. Vitoria-Gasteiz.
- García, P. E. (2003). Ponencia: Contribución al despeje conceptual y a la definición de estrategias concretas de promoción del liderazgo de las mujeres en el presente. Seminario Internacional sobre Liderazgo y Dirección para Mujeres. "Poder y empoderamiento de las mujeres". Fondo Social Europeo. Programa EQUAL, Federación de Industrias del Metal de Valencia FEMEVAL. Valencia, España 2 y 3 de abril de 2003. Consulta Noviembre de 2009.
- Hernández, F. Á. y Martínez, C. B. (2006). Género, empoderamiento y movimientos sociales: La Unión Campesina Emiliano Zapata vive, en la región Tepeaca-Tecamachalco, Puebla. México. *Región y Sociedad*. Vol. XVIII, No 36, Colegio de Sonora ISSN 1890-3925.

- Hidalgo, N., Altamirano, R., Zapata, M. E. y Martínez, C. B. (2005). Impacto económico de las microfinanzas dirigidas a mujeres en el Estado de Veracruz, México. *Agrociencia*, vol.39, pp. 351-359.
- Kabeer, N. (2006). Lugar preponderante del género en la erradicación de la pobreza y las metas del milenio. 1ª edición 2006. Centro Internacional para investigación de pobreza y desarrollo. Editorial Plaza y Valdés.
- Lagarde, M. (1997). Género y Feminismo, Desarrollo Humano y Democracia. Cuadernos Inacabados. Edición: Horas y horas, Madrid, España.
- Martínez, C. B. (2000). Género, Empoderamiento y sustentabilidad. Una experiencia de microempresa artesanal de mujeres indígenas. Serie PEMSA 2, GIMTRAP, A.C. México.
- Martínez, S. y Martínez, C. B. (2003). Construcción y vivencia de identidades genéricas en mujeres rurales microempresarias. En: Martínez-Corona, Beatriz y Rufino Díaz-Cervantes. *Mujeres Rurales, Género y Transformaciones Sociales*. Colegio de Postgraduados, Campus Puebla, SIZA_CONACYT, IPM. Puebla, Pue.
- Manzano, L. (2001). Las Artesanas de la Casa de la Noche. Análisis de una experiencia de trabajo con mujeres artesanas. En: Bonfil, Paloma y Blanca Suárez (Coord.). *De la Tradición al Mercado. Microempresas de mujeres artesanas*. Serie PEMSA 3, Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza (GIMTRAP), México DF.
- Moser, C. (2001). Planificación de género, objetivos y obstáculos. pp. 17-30. Red entre mujeres/Flora Tristán Ediciones. Lima:
- Rowlands, Jo. (1995). Empowerment examined, en *Development in Practice*, vol. 5, núm. 2. England.
- Rowlands, Jo. (1997). Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo, en Magdalena León (compiladora), *Poder y empoderamiento de las mujeres*. T.M. Editores, U.N., Facultad de Ciencias Humanas. Colombia.
- San Agustín, H. N. A. y Zapata, M. E. (2005). Mujeres Artesanas del Noroeste de Guanajuato y sus estrategias de Sobrevivencia, en: *Tejiendo Esperanzas, Los Proyectos de Mujeres Rurales*. Coordinadora Emma Zapata Martelo. Colección de estudios; Instituto de La Mujer Guanajuatense, Guanajuato, Gto.
- Urriola, P. I., Mendieta, J. E. y Lobato, A. Ra. (s/f). Aportaciones desde la Teoría Feminista al Liderazgo. Empoderamiento y Liderazgo. Guía Metodológica para trabajar en grupos. Federación Mujeres Jóvenes.
- Young, K. (1997). El Potencial Transformador en las necesidades Prácticas: Empoderamiento Colectivo en el Proceso de Planificación. En: León Magdalena (Comp.) *Poder y empoderamiento de las mujeres*. TM Editores, Bogotá Colombia. Pp. 99-118.

Síntesis curricular

María del Rosario Figueroa Rodríguez

Se desempeña profesionalmente en el Colegio de Postgraduados, Campus Puebla en el Programa para la Mujer y Estudios de Género (1982-2014). Maestra en Desarrollo Social por el CP, 2011. Médica Veterinaria Zootecnista por la Escuela Superior de Medicina Veterinaria y Zootecnia A.C. 2002, Coautora “Mujeres, Niñas y Niños escolares en la producción de hortalizas orgánicas con captación de agua de lluvia y riego por goteo”. 2008 en: *Seguridad Alimentaria en Puebla: Prioridad para el Desarrollo*, Colección “La Agricultura en Puebla” Serie “Seguridad Alimentaria” 2. Colegio de Postgraduados.

Beatriz Martínez Corona

Doctora en Ciencias, con especialidad en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional por el Colegio de Postgraduados (CP). Integrante del Sistema Nacional de Investigadores Nivel II. Profesora Investigadora Titular del Programa en Estrategias de desarrollo Agrícola Regional del Colegio de Postgraduados, Campus Puebla. Ha realizado estancias de investigación y actualización en diversas universidades del extranjero. Cuenta con múltiples publicaciones, libros, artículos, capítulos en libros, entre otros.

Felipe Álvarez Gaxiola

Profesor Investigador Asociado, Colegio de Postgraduados, Campus Puebla, Doctor por la Universidad de Córdoba, España. Maestro en Ciencias por el Colegio de Postgraduados, Lic. en Ingeniería Agronómica, Universidad Autónoma de Sinaloa, Méx. Integrante del SNI, Nivel I. Publicaciones recientes: *Desarrollo de la Agricultura Sostenible.: Alternativas Tecnológicas y Enfoques Sociales*, CP-ALTRES COSTA AMIC, 2011. Los programas de Desarrollo y la Extensión Rural en México: Aspectos Teóricos, Históricos y dos Experiencias recientes en el Estado de Puebla. CP y ALTRES-COSTA AMIC, 2011.